

“Comunidades locales y participación política en España”

Clemente J. Navarro
Centro de Sociología y Políticas Locales
Universidad Pablo de Olavide

1. Objetivos

El objetivo principal del proyecto consiste en analizar la influencia de la comunidad local, como contexto socio-político, sobre la participación política de la ciudadanía española. Esto supone indagar sobre la existencia de un ‘modelo ecológico’ de la participación, además del conocido ‘modelo individual’ en base a recursos, actitudes y redes de interacción política. Además de mostrar su existencia, se pretende dar cuenta de algunos rasgos de su naturaleza o lógica. En principio, se establece la existencia de dos posibles lógicas: una de carácter territorial, en relación con el tamaño del municipio y su grado de urbanismo, y otra relativa a su composición social, cultural o política, esto es, su grado de homogeneidad o heterogeneidad al respecto. Aunque normalmente estas lógicas suelen ir unidas en las principales propuestas para el análisis de la ecología local de participación (como los clásicos modelos de la ‘pérdida de comunidad’ y el de ‘la movilización’), se plantea tratarlas analítica y empíricamente de forma diferente.

Para ello se considerará, por un lado, que cada lógica, y el contexto resultante del cruce de ambas, suponen un espacio más o menos favorable, no para la participación política en general, sino para diferentes y concretos modos de activismo político. Y por otro lado, que en ello cuenta no sólo los rasgos del contexto, sino la interacción entre éstos y ciertos rasgos individuales relacionados con ellos. Así, según las tesis mencionadas, el caso típico del pequeño y homogéneo municipio favorecería el activismo comunitario (colaboración asociativa, contacto, ayuda mutua,...), mientras un contexto más amplio y heterogéneo fomentaría formas participativas de carácter contencioso (como la protesta). Aquí se sostiene, primero, que ambas dimensiones –tamaño y heterogeneidad– tienen efectos diferentes para distintos modos de activismo, y segundo, que el desarrollo de éstos también depende de la interacción entre esas dimensiones del contexto municipal y rasgos individuales de los habitantes en cada municipio.

2. Metodología

Básicamente, los objetivos planteados suponen la aplicación de una estrategia de análisis contextual. Más concretamente, implican el análisis de efectos contextuales

directos de ciertos rasgos del municipio sobre la participación política, como también indirectos a través de efectos interactivos con variables de nivel individual. Para ello, el análisis empírico se basa en la explotación del estudio CIS2450 sobre ‘Ciudadanía, implicación y democracia en España’ realizado el año 2002. El diseño de su muestra, en donde los municipios son unidades primarias y elegidas proporcionalmente a su tamaño, por un lado, como sus tamaños muestrales, tanto a nivel individual (4252 entrevistas), como a nivel municipal (225 municipios), por otro, supone la oportunidad de aplicar modelos jerárquicos. Con esta información es posible estimar efectos contextuales y, con cierta prudencia, efectos interactivos (cross-level). Para ello, la estrategia seguida ha consistido en crear un ‘modelo base’ al que se le añaden, según el objetivo concreto a analizar, algunos efectos contextuales (por ejemplo, tamaño municipal, pertenencia aun área metropolitana, porcentaje de población inmigrante, partido en el gobierno municipal,...). Esto no permite conocer cuál de los efectos contextuales es el más importante, pero si reconocer su existencia y ver cómo afectan a diferentes modos de participación.

En concreto, como variables explicativas se han considerado indicadores individuales referidos a recursos, actitudes y redes de interacción política, a partir de los datos de la encuesta, así como indicadores municipales, a partir de la elaboración de una base de datos contextuales para los municipios incluidos en la muestra. Con éstas variables se analizan cinco modos diferentes de participación: la colaboración asociativa, el contacto político-administrativo, la ayuda solidaria, la protesta colectiva y el consumo político.

3. Principales resultados

Los análisis muestran la existencia de una ‘ecología local de la participación’, esto es: con independencia de los indicadores individuales (o ‘modelo individual’) existe un ‘modelo ecológico’ definido por efectos contextuales directos de los diferentes indicadores considerados, así como, en algún caso, efectos indirectos. Esto implica que aunque el modelo individual pueda explicar adecuadamente la participación a través del conocimiento de ‘quienes son o cómo son’ los ciudadanos (sus recursos, actitudes o redes políticas), puede especificarse sabiendo ‘dónde viven’, así como también ‘quiénes son’ en atención al contexto municipal concreto en el que viven.

3.1. Efectos contextuales directos: ¿dónde vives?.

Se evidencia la existencia de una 'ecología territorial' en torno al tamaño del municipio, de manera que cuando este es más pequeño, mayor es la intensidad del activismo comunitario (contacto y colaboración asociativa), mientras que cuando el tamaño es mayor, lo es el de carácter contencioso (la protesta colectiva). En ello parece contar menos el carácter metropolitano del municipio que su tamaño, y tampoco se evidencia el supuesto 'declive cívico' de los municipios de las coronas metropolitanas sometidos a la lógica del 'sprawl' y el 'commuting'.

Los análisis también muestran la existencia de una 'ecología socio-política' de base municipal. Así, el contacto político-administrativo aumenta en municipios más heterogéneos en cuanto a su composición socio-profesional. El consumo político, cuando aumenta el número de inmigrantes o la diversidad política, medida ésta a través del número efectivo de partidos. En general, la tendencia es que se produzca más participación en municipios más heterogéneos.

3.2. Efectos contextuales indirectos: ¿quién eres dónde vives?.

Además de los efectos contextuales directos, se aprecian efectos interactivos entre rasgos del municipio y de los entrevistados. Por ejemplo, algunos de los indicadores de actitudes y redes de interacción política se asocian al tamaño del municipio, como el apego local, la confianza institucional o la intensidad con la que se habla con vecinos, configurando una especie de 'sub-cultura comunitaria'. No obstante, sólo las dos últimas presentan efectos interactivos con el tamaño del municipio al explicar la participación, y para algunos tipos concretos: el descontento institucional cuando aumenta el tamaño para explicar la colaboración asociativa, o las redes vecinales en las ciudades grandes respecto a la protesta. Esto es, en los grandes municipios también se da activismo comunitario (cuando se desconfía de las autoridades públicas) o se potencia el activismo de protesta por un rasgo de la sub-cultura comunitaria (las redes vecinales).

Otro ejemplo lo constituye que la colaboración asociativa por parte de la población extranjera aumenta en municipios donde su peso sobre la población total es mayor, pareciendo representar un proceso de 'movilización étnica'. O la reacción de 'ganadores' y 'perdedores', entendiendo a los primeros como aquellos cercanos ideológicamente al partido que gobierna en el municipio, y a los segundos a los que se encuentran en la situación opuesta: los primeros son más activos en el contacto político-

administrativo en el contexto que les es favorable, mientras que los segundos lo son en el consumo político en contextos que les son desfavorables.

4. Algunas conclusiones para seguir investigando.

Lo anterior supone que es importante conocer tanto las características del municipio, como las del individuo, o mejor, el peso que su grupo o sub-cultura tiene en la comunidad. Ello permite indagar y establecer potenciales ‘reacciones culturales’ como procesos de ‘asimilación’ o ‘conflicto’ en términos de participación política. Así, los resultados vienen a avalar la existencia de una ecología local de la participación, pero mostrando que cada lógica, y cada factor concreto, dan cuenta de diferentes modos participativos.

Lo anterior supone que al que los ‘modelos individuales’ han descompuesto los factores que influyen en la participación y cómo se relaciona entre sí para producirla, el ‘modelo ecológico’ debe generar una comprensión analítica desde ese nivel, sin necesidad de recurrir al determinismo de las clásicas posturas de la pérdida de comunidad (o la movilización), en donde las tamaño y composición social –homogeneidad- se consideran, prácticamente, la misma cosa. Este trabajo ha supuesto un ejercicio al respecto para el caso español, presentando algunas evidencias y, sobre todo, llamando la atención sobre la importancia de contextualizar el análisis de los procesos de participación política, en este caso, a nivel municipal.